

I
E
L
A

REVISTA

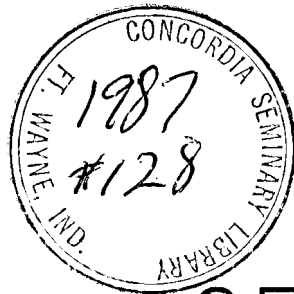
TEOLOGICA

RECEIVED

SEP 21 1987

PUBLICACION

DEL



SEMINARIO

CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1987

Número 128



CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - EL PROPÓSITO DE LAS ESCRITURAS	1
++ DIOS HABLA HOY	3
++ ¿UN NUEVO SALMO 23?	6
++ ALGUNOS PENSAMIENTOS DE LOS TEÓLOGOS LUTERANOS DEL S. XVII CON RESPECTO A LAS SAGRADAS ESCRITURAS ...	7
++ LIBERTAD	11
++ LA CONFIRMACIÓN	12
++ CRUZ	21
++ ¿QUÉ PIENSA LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA DE HOY CON RESPECTO AL TEMA "LA IGLESIA"?	22
++ PIÉNSALO	28
++ LITURGIA: CULTO ESPECIAL PARA VIERNES SANTO	29

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del **Seminario Concordia.**

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

EDITOR: **H. HOPPE**

C. C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. Argentina

Suscripción para 1987 \wedge 8 hasta Junio. De Julio a Diciembre el
equivalente a U\$ 6.- Enviar Giro Bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA. - Av. Sesquicentenario 2014
1613 Ing. Pablo Nogués Bs. As. - Del Exterior: Cheques en Dólares.

Algunos pensamientos de los teólogos luteranos del S. XVII con respecto a las Sagradas Escrituras

¿Qué se entiende bajo el principio luterano de SOLA SCRIPTURA?

1. La Escritura es la única fuente de la teología.
2. Es la regla y norma por la cual se juzgan las doctrinas.
3. No podemos saber nada de los misterios concernientes a Dios excepto a través de la revelación divina que está contenida en los escritos sagrados.
4. Hay una teología natural cuya fuente no es la revelación sobrenatural sino la creación de Dios. Pero la naturaleza y la razón no pueden decirnos nada del evangelio, sino que nos ofrecen solamente un conocimiento fragmentario de la existencia de Dios y de la Ley. Para el conocimiento del evangelio se requiere una revelación especial, y para nosotros hoy esta revelación es la Palabra de Dios escrita, las Sagradas Escrituras.
5. La Escritura es solamente una fuente orgánica o instrumental de nuestra teología y fe. La teología tiene su origen en Dios como aquél que se revela a sí mismo. El es la causa, el así llamado "origen o fuente esencial" (principium essendi) de toda teología. Es importante distinguir entre aquel que revela la verdad, que es Dios, y la verdad que es revelada, que es la Escritura.

Lo primero es la fuente esencial, el fundamento de toda teología, porque la teología tiene su existencia en Dios. Lo segundo es el origen o fuente del conocimiento (principium cognoscendi) porque la teología es conocida y entendida a partir de la Escritura.

La Sagrada Escritura como la Palabra de Dios en el luteranismo ortodoxo(S. XVII).

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios por su origen divino y su naturaleza divina.

1. Origen Divino: La S. Escritura es llamada la Palabra de Dios por virtud de su origen divino. La Escritura es la Palabra de Dios porque su autor, estrictamente hablando no

es un número de hombres sino Dios mismo. Los escritores humanos fueron solamente Sus manos, Sus hombres-lápices, quienes escribieron por Su mandato, Su impulso, pero sin privarlos de su individualidad ni de sus dotes naturales.

La Palabra de Dios no está meramente reflejada en la Escritura a través de la palabra de los hombres, la Palabra de Dios no viene ambigualmente hacia nosotros, sino que las palabras humanas de las Sagradas Escrituras son la declaración, el hablar de Dios al hombre.

2. Naturaleza Divina: Como la Palabra de Dios la Escritura es el poder de Dios, es una Palabra viviente, un ímpetu divino, una palabra que no meramente dice cosas, sino que crea la fe en los hombres. Decir que la escritura es la voz de Dios hoy, es reconocer a la Escritura como la Palabra de Dios dinámica de juicio y gracia, y reconocer su inspiración divina.

La NECESIDAD de la Escritura

¿Cuál era la necesidad para una Palabra de Dios escrita? ¿Por qué fueron escritas las Escrituras? Los teólogos luteranos concordaban que la Iglesia de Dios podía existir sin las Escrituras. Dios cuidó su iglesia y preservó la doctrina salvadora durante milenios antes de que las Escrituras fueran registradas. Sin embargo, fue la voluntad de Dios revelarse a sí mismo no sólo a través de teofanías y actos en la historia sino a través de la Palabra escrita y no ha indicado que desearía hacerse conocer a sí mismo a nosotros hoy a través de ningún otro medio. Lc. 16:29; Fil. 3:1; 2 Ti. 3:15-17; 2 P. 1:19.

Selnecker enumera cuatro razones por las cuales Dios puso su Palabra por escrito. a) La doctrina pura sería menos fácilmente corrompida y adulterada si hubiera un registro permanente de la revelación y la Palabra de Dios. b) Es muy importante que el mensaje de Ley y Evangelio permanezca continuamente en la iglesia, y qué mejor canal para esto que el relato divino de los actos de Dios de juicio y gracia, de su Ley y gracia a través de las generaciones. Por medio de la Escritura uno puede ver las muchas promesas evangélicas que Dios dio a través de la historia mediante sus agentes los patriarcas, los profetas y los apóstoles. c) En tiempos de controversia una regla de fe (regla fide) permanente puede guardar seguro al hombre de Dios contra las maquinaciones y mentiras de los hombres, contra la violencia de los ti-

ranos, la astucia y la hipocresía de los falsos maestros y sus propias dudas. En la Escritura tenemos claras advertencias de lo que la iglesia puede esperar para que no seamos tomados por sorpresa. d) La Escritura es necesaria por causa de la evangelización. Una revelación verbal permanente de Dios puede ahora ser traducida a todas las lenguas y el evangelio puede ser llevado a todos. En realidad, la utilidad suprema de la Escritura afirma su necesidad.

El valor supremo de las Escrituras para la humanidad caída en pecado, que es tan indiferente, que está tan inclinada a olvidar el acto redentor de Dios, tan inclinada al pecado, a la herejía y a la incredulidad, es inestimable. La Sagrada Escritura permanece como un monumento de la condescendencia y misericordia de Dios hacia su pueblo y hacia toda la humanidad.

El propósito más importante de la Escritura, nuestra fe y salvación, presupone su necesidad.

La doctrina luterana de la necesidad de la Escritura fue dirigida contra dos antítesis: el punto de vista de los Cuáqueros, fanáticos y místicos quienes mantenían que Dios habla a los hombres y los salva aparte de su Palabra hablada y escrita; y la opinión generalizada de la Iglesia Romana de que la Iglesia de Cristo podía progresar y la doctrina podía mantenerse pura mediante la tradición sin la ayuda de la Escritura.

La MATERIA y la FORMA de la Escritura

De acuerdo a la teología luterana, la MATERIA de la Escritura es las letras, sílabas, palabras y frases que juntas constituyen la Escritura. Las enseñanzas y preceptos de la Escritura, considerados como meros conceptos, son también llamados, a veces, la MATERIA de la Escritura. En este sentido, la Escritura no difiere en ninguna manera de cualquier otro libro.

La FORMA de la Escritura es su significado inspirado, los pensamientos de Dios concernientes a nuestra salvación y los misterios divinos, pensamientos que Dios nos revela en el tiempo y nos los comunica en las Sagradas Escrituras.

Considerada de acuerdo a su materia, la Sagrada Escritura es considerada la Palabra de Dios solamente de una manera secunda-

ria y en un sentido inapropiado, en tanto sea sólo el vehículo que trae los pensamientos de Dios a nosotros.

Es la FORMA de la escritura, el significado inspirado, que hace a la Escritura lo que es, la Palabra de Dios, y la distingue de otros libros. Cuando los dogmáticos hablan de la Escritura como Palabra de Dios están pensando primeramente en la intención y significados divinos, el contenido inspirado de la Escritura.

La inspiración de la Escritura concierne tanto a la forma como a la materia. La así llamada autoridad normativa de la Escritura (sola scriptura) pertenece primariamente a la MATERIA de la Escritura, así también la claridad e inerrancia de la misma. La así llamada autoridad causativa de la Escritura, su poder, es debido enteramente a su FORMA. Pero la FORMA y la MATERIA de la Escritura o Palabra de Dios, no pueden ser separadas una de la otra.

Estos conceptos fueron extraídos del libro
The Theology of Post-Reformation Lutheranism,
de Roberto Preus.
H. Hoppe.

* * *